

IV. COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Serracino, G., 1976. Patrones de asentamiento: Industria tambilliense. San Pedro de Atacama, latitud 23°-24°. En *Homenaje al Dr. Gustavo Le Paige, s.j. Anales de la Universidad del Norte* 10.

Este artículo nos abre nuevas posibilidades para el estudio de relaciones entre diversos sitios precerámicos. El autor limita su trabajo entre la latitud 23° a 24°, tomando como base independiente los sitios de Tambillo y Tilocalar. Sin embargo, creemos que este estudio habría sido más interesante y aun diferente si considerara las latitudes 21° a 24°, considerando así a Tulan y Pelun, en donde hemos registrado miles de artefactos relacionados con el Tambilliense. Tanto es así, que yo hubiera llamado Peluniense a esta etapa lítica, de no haber encontrado el sitio Tambillo antes que Pelun. En este último sitio se representan las formas más clásicas, incluyendo mayor frecuencia. Por otra parte, no hay duda de que la etapa de Tilocalar proviene de Tulan.

Es probable que algunos elementos secundarios sugieran hacer el estudio en una zona restringida, pero, ¿no sería mejor tomar algunos artefactos típicos del Tambilliense, como la punta tetragonal, y hacer relaciones entre la latitud 21° a 24° o más, con mejores posibilidades de integrar poblaciones de una misma cultura y tiempo? Es cierto, pues la tetragonal se ubica entre estas latitudes amplias en más de 35 sitios, incluso, parte del suroeste de Bolivia. Por esto creemos que siguiendo un amplio análisis del territorio, se podría incluso identificar trashumancia en más amplias regiones. Seguramente que faltan explicaciones para encontrar en este artículo un criterio lógico. El método ocupado parece ser original, pero supone que todas las industrias de superficie de la región son ampliamente conocidas y datadas, pero aún falta mucho por alcanzar una información ideal.

Popper, V., 1977. Prehistoric cultivation in the Puna de Atacama, Chile. Thesis for the Degree of Bachelor of Arts with Honors. Cambridge, Harvard University, 69 págs.

Esta tesis fue patrocinada por el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama y en particular por el profesor Núñez durante el año 1976. Se presenta una breve descripción del área de San Pedro de Atacama desde Guatín por el norte hasta Tilomonte por el sur, con aportes bien resumidos y completos que cubren los marcos referenciales geológico, faunístico, botánico y cultural. Por primera vez se aborda el problema de los cultivos prehispanos en una sola unidad de presentación para el área de los oasis de la Puna de Atacama. En el capítulo IV se realizan diversos análisis paleoetnobotánicos, ejecutados por la autora en el Laboratorio de Etnobotánica de Harvard. Estas muestras provienen de cultígenos y restos orgánicos registrados por Le Paige en varios sitios funerarios: Quito 6, Quito 2, Coyo Oriental, Catarpe 2, Quito (Conde Duque), y remanentes cultígenos de los depósitos estratigráficos agroalfareros de la cueva de Tulan, excavada por Núñez.

Los estudios de las muestras funerarias verifican la presencia de comidas elaboradas a base de maíz, algarrobo (harina) y zapallo. Los restos de la cueva de Tulan se enumeran, a saber: pingo-pingo, cortadera, paja chica, paja brava, ojalar, cachiyuyo, chañar, algarrobo, coca, cardón, zapallo, calabaza y brea.

Las principales conclusiones sostienen que dada la ubicación de la cueva de Tulan, en cuyos alrededores no se encuentran la mayoría de las plantas registradas, se habría planteado una dinámica trashumante entre grupos portadores de cerámica de la cultura de San Pedro desde etapas tempranas.

G. Serracino

G. Le Paige